E

n International *Journal of Accounting Information Systems* 53 (2024) 100682, aparece el artículo [*Accounting fraud detection using contextual language learning*](https://doi.org/10.1016/j.accinf.2024.100682), escrito por Indranil Bhattacharya & Ana Mickovic, edn cuyo resumen se lee: “*Accounting fraud is a widespread problem that causes significant damage in the economic market. Detection and investigation of fraudulent firms require a large amount of time, money, and effort for corporate monitors and regulators. In this study, we explore how textual contents from financial reports help in detecting accounting fraud. Pre-trained contextual language learning models, such as BERT, have significantly advanced natural language processing in recent years. We fine-tune the BERT model on Management Discussion and Analysis (MD&A) sections of annual 10-K reports from the Securities and Exchange Commission (SEC) database. Our final model outperforms the textual benchmark model and the quantitative benchmark model from the previous literature by 15% and 12%, respectively. Further, our model identifies five times more fraudulent firm-year observations than the textual benchmark by investigating the same number of firms, and three times more than the quantitative benchmark. Optimizing this investigation process, where more fraudulent observations are detected in the same size of the investigation sample, would be of great economic significance for regulators, investors, financial analysts, and auditors.*” Nos parece de fantasía que revisando una memoria o un informe de gestión sea posible identificar posibles fraudes. La responsabilidad de los aseguradores es la de detectar todo fraude material. A veces se falla en esto por una indebida determinación de la importancia. Al fin de cuentas las operaciones que hacen los computadores son las que se programan sin que las máquinas hagan juicios sobre las elecciones humanas. Expertos entrevistadores, como los que hacen interrogatorios al interior de los procesos jurídicos, son capaces de advertir frases, palabras, tonos de voz, que dan para examinar más a fondo las cosas. Una mentira usualmente se tapa o encubre con otra. Pero un cerro de mentiras generalmente es fácil de ver. La falta de comprobaciones de existencia, que no consiste en la sola revisión de documentos, es la causa de muchos fraudes que suceden y que se advierten tardíamente. Como en los procesos fiscales colombianos, sabemos que nos defraudaron, pero somos incapaces de reparar el patrimonio. El fraude como es intencional trata de pasar oculto, desapercibido. Esto es su principal soporte. Con la ayuda de la tecnología, que permite revisar pronta y baratamente todos los datos y todos los informes, las cosas están cambiando. Si se mejoran las comprobaciones con terceros seguramente el cerco será muy estrecho. Recientemente volvimos sobre las facturas falsas, los proveedores ficticios. Aún queda mucho por hacer porque el cubrimiento de los exámenes sigue siendo pequeño, pero cada vez es más fácil probar que se intentó engañar con documentos que no corresponden a la realidad. Esta práctica, directamente encaminada a reducir impuestos, beneficia a una entidad, pero involucra a algunos contadores.

*Hernando Bermúdez Gómez*